

SECCION AMENA.

D. SATURIO ASPIRANTE A ACADÉMICO.

- SATURIO. Buenas noches, D. Beniño.
- BENIGNO. Felices, D. Saturio. Adelante, adelante. ¿Se ha dado la vuelta de costumbre?
- SATUR. Sí; pues tarde estaba bueno, salí á pasearla y pasiendo pasiendo estuvo hasta casa trabenita y aluego me vuelve por el tejería sin subir galtzara porque ya yo me parece iba llover y aquel cuesta es más dependiente y largo, habia mucho buztñ y llega mi denbora y á casa.
- BENIG. Bien hecho. Siéntese V.
- SATUR. Ya lo creo, que traigo pies minberatubak y se agarra la karranpa.
- BENIG. La....
- SATUR. Sí, el dardarizo.
- BENIG. ¡Ah! El calambre.
- SATUR. Eso, eso. Pues despues anduviendo he visto... ¿quién le parece pues?
- BENIG. ¡Qué se yo! No es fácil adivinarlo.
- SATUR. Pues D. Guergorio con pamilia.
- BENIG. ¡Hombre! ¿Están por aquí?
- SATUR. Segun las ichuras se han venido para ir baños sinforosos de Gabiria á pasar un temporal, y con ellos en berriquetas, hasta ahora.
- BENIG. ¡El bueno de D. Gregorio! ¿Y los niños han venido tambien?

- SATUR. Toros, toros. Pápa, máma, la jóvena, nenes, el chacha y tamien el chakur que trujeron ántes.
- BENIG. Vamos, la familia completa. ¿Y dónde paran?
- SATUR. No sé donde paren.. ¡Ah sí! Ponda de la Ingalatierra. ¡Y qué bapa está!
- BENIG. ¿La fonda?
- SATUR. ¿Qué ponda? La jóvena.
- BENIG. La Julita, eh?
- SATUR. Eso: aquella que pega bien el piano.
- BENIG. ¡Oh! Tenia una ejecucion asombrosa.
- SATUR. ¡Y qué arropa!
- BENIG. ¿Eh?
- SATUR. Vestido con mucho aluciente.
- BENIG. Habrá usted visitado su hacienda como de costumbre?
- SATUR. Sí, ya hey visto.
- BENIG. ¿Va usted todos los dias?
- SATUR. No, pero le voy menudito.
- BENIG. ¿El campo estará bueno eh?
- SATUR. Campo no tiene aitzakia. El pruit̄a tiene ale chiquito pero será gōso.
- BENIG. Sí; como no ha llovido tanto como otros años, la fruta no se habrá hinchado y resultará más sabrosa.
- SATUR. Yo me parece que sí. Pero en la csa no hay más que īstillus.
- BENIG. ¿Qué me cuenta usted?
- SATUR. Tejado con itoitis, y la ganbara todo plei; el zuraje erdipoerdi y caño de errecociña con jariyo.
- BENIG. Una calamidad.
- SATUR. ¿Qué parece usted pues?
- BENIG. Sí; los caseríos no dejan de tener sus gastos, y las rentas...
- SATUR. Errentas moches.
- BENIG. Ahí está. Además todos los años la cosecha sufre su merma porque parte de ella, sea por fas ó por nefas, se pierde.
- SATUR. No por pas ni solpas: se pierde por demasiado llovida ó por mucho legorte y así.
- BENIG. Es claro. En cambio con la casa que tiene V. en la poblacion otro gallo le cantará.
- SATUR. ¿Qué gallo? No tengo ninguno. Todos gallos y gallinas

quité porque comian más que dar, y aquel zikiru tan gorda me falleció.

BENIG. Quiero decir á usted que la casa de la poblacion le producirá más.

SATUR. ¿Porducir? Ahí tamien errentas andan mal. Un mes vengado, otro mes vengado, y otro y lana franco para cobrar.

BENIG. Qué, ¿hay tales inquilinos?

SATUR. ¿Inquilinos? si pasa de la raya.

BENIG. Lo que ha pasado de raya ha sido una manga que ha caido en un pueblo de Bizcaya. ¿No ha leído V. en el periódico?

SATUR. Yo no leer periódicos, porque compra periódicos, gasta chanpon y lee, y despues qué sirve?

BENIG. ¡Hombre, hombre! Despues.... aún pudiera servir... en fin, ha caido una mangá que ha causado grandes destrozos.

SATUR. Tanto peor. ¿Y una manga?

BENIG. Sí, D. Saturio. Una manga.

SATUR. Pues si hubiera sido todo traje....

BENIG. ¡Calcule usted! Entónces hubiera inundado toda la provincia.

SATUR. En piñ, gaitz-erdi. Pues yo le venia á usted preguntar cómo le anda esa catarro.

BENIG. Gracias. Va cediendo, va cediendo merced á los sendos vasos de leche y liquen que sorbo.

SATUR. Me alergo. El mijiro tamien es buena.

BENIG. ¿El mijiro?

SATUR. Sí; leche con gorringo.

BENIG. ¡Ah! ya.

SATUR. ¿Y apetito?

BENIG. Apénas.

SATUR. Pues yo comería á usted.

BENIG. ¡Hombre, hombre!...

SATUR. Sí señor; comería á usted un vaca.

BENIG. ¡Vaya! que conserve usted el apetito.

SATUR. ¿Y su Eva, qué tal?

BENIG. ¿Mi Eva?

SATUR. Sí, la echekoandre Iñañi.

BENIG. ¡Ah! Muy bien.

SATUR. Tamien pasó buen catarro colmenar.

- BENIG. Es verdad, pero está repuesta y fuerte.
- SATUR. Sin embargo, hay cuidarlo un poco con estos goraberas de temperamento.
- BENIG. No hay duda, pues á veces hay cambios muy bruscos....
- SATUR. De temperamento.
- BENIG. O temperatura.
- SATUR. Bai jauna.
- BENIG. Y con los años encima todo hace más mella.
- SATUR. No es lo mismo que veinte.
- BENIG. ¡Ah veinte años! ¡Qué tiempos aquellos!
- SATUR. Aquellos tiempos ya se fué. Ahora la viejez.
- BENIG. ¡Cómo ha de ser! ¿Y su señora?
- SATUR. Anoche tuvo un pequeño chorabiyo, pero ya no se le errepiten aquellos persianas.
- BENIG. ¡Ah! Las tercianas.
- SATUR. Sí, aquellas otzikaras.
- BENIG. Más vale así.
- SATUR. Con que....
- BENIG. ¿Se retira usted?
- SATUR. Sí, ántes de hacerme tarde. Memorias á la echekoandre.
- BENIG. La haré presente.
- SATUR. Y que haiga salu.
- BENIG. Igualmente.
- SATUR. Buenas noches.
- BENIG. Buenas noches. Cuidado con la escalera.
- SATUR. No, no me chirritaré.

MARCELINO SOROA.

